



Elecciones de noviembre en las que el mandatario se juega el control del Congreso:

La guerra con Irán abre nuevo frente político para Trump rumbo a legislativas clave

La Embajada de EE.UU. en Riad fue atacada, y el gobierno cerró varias de sus sedes en la región.

NICOLÁS GARCÍA DE VAL

Con sus ojos puestos firmemente en lo que ocurre tras su operación conjunta con Israel en Irán, Donald Trump enfrenta un flanco interno debido a la ofensiva en Medio Oriente, a medida que los ataques caen más cerca de su territorio, y, especialmente, cuando se acercan las elecciones legislativas en las que el Presidente estadounidense se juega el control del Congreso.

La embajada estadounidense en Arabia Saudita fue blanco ayer de drones iraníes, obligándola a cerrar sus puertas, como hizo también la sede diplomática en Kuwait. El gobierno informó luego que suspendería las actividades de su representación en Líbano y llamó a sus ciudadanos a salir "ahora" de países de la zona, "incluyendo a Egipto, Irak, Jordania, Siria, Emiratos Árabes Unidos y Qatar".

En la tarde, el secretario de Estado, Marco Rubio, dijo que un dron impactó muy cerca del consulado de su país en Dubái. Y poco después Qatar aseguró que un misil golpeó una base estadounidense en el país.

Washington confirmó, además, que al menos seis soldados estadounidenses murieron desde que comenzó la ofensiva, y algunos cazas del país fueron derribados el lunes en un episodio de "fuego amigo" mientras volaban en Kuwait.

Las muertes de estadounidenses, sumada a la pérdida material, han hecho que se multipliquen los cuestionamientos, ante la preocupación de los republicanos de cara a las legislativas de noviembre, que arrancaron ayer con el inicio de las primarias al Senado en Texas.

Tradicionalmente, el partido oficialista enfrenta dificultades en las elecciones de mitad de mandato, pero los conflictos internacionales pueden alterar temporalmente ese patrón, generando un mayor respaldo al Presidente en un contexto de crisis.

La opinión de los estadounidenses

Varios sondeos muestran el descontento de la población con la campaña militar que Washington lleva adelante en Medio Oriente.



Rechazo entre los votantes

Las encuestas muestran que los estadounidenses, en general, rechazan los ataques, en parte porque "el largo involucramiento de EE.UU. en Irak y Afganistán ha hecho que muchos estadounidenses sean reacios a una costosa guerra extranjera", explicó Charles Bullock, analista de la Universidad de Georgia.

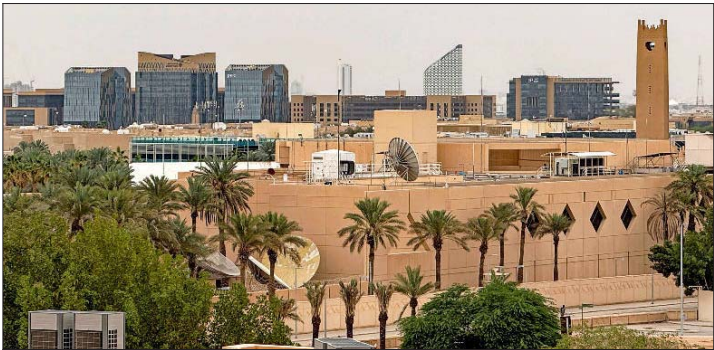
Aunque la base de Trump no se ha manifestado en su contra. Un sondeo de CNN reveló que el 41% de los estadounidenses aprueba la decisión de Trump de lanzar ataques contra Irán, y una encuesta de Reuters-Ipsos reveló que el 27% aprueba la campaña militar. The Washington Post reveló cifras similares, con un 39% de respaldo.

Aunque esas encuestas también revelaron que el apoyo entre los republicanos es mayor que en el total de votantes: 55%, 77% y 81%, en las encuestas de CNN, Reuters y Washington Post, respectivamente.

Con esas cifras, todo indica que "casi todos los republicanos en el Congreso se alinearán con Trump, porque de lo contrario sus partidarios los castigarían severamente" en las elecciones, según Richard Bensel, analista de la Universidad de Cornell.

Carrera contra el tiempo

Para Bensel, esta ecuación beneficiosa para Trump podría cambiar drásticamente al incluir un factor: el tiempo. "Si el conflicto termina dentro de la próxima



LA EMBAJADA DE EE.UU. en Riad fue bombardeada con drones ayer.



HUBO PROTESTAS contra EE.UU. cerca de su embajada en Irak.

semana sin bajas estadounidenses significativas, el efecto en las elecciones de medio mandato probablemente será mínimo. De lo contrario, los niveles de aprobación pública tanto de Trump como del Partido Republicano caerán", planteó.

El efecto económico de la guerra podría sumar a esta tensión por posibles bajas. Y así se ha visto en los mercados: el precio del petróleo subió tras el inicio de los ataques y analistas advierten que una escalada podría empujar el crudo por encima de los 100 dólares por barril.

En EE.UU., los precios de la gasolina tienen una relación directa con el humor del electorado. En un contexto en el que la inflación ha sido una de las principales preocupaciones del país en los últimos años, un alza sostenida en los costos de energía o transporte podría erosionar el apoyo a Trump.

"Las elecciones de mitad de mandato son siempre un referéndum sobre el Presidente, y la economía es el mayor impulsor de la aprobación presidencial", recordó Todd Belt, analista de la Universidad George Washington.

Dudas sobre los objetivos

Trump también ha comenzado a recibir críticas por las dudas que hay sobre sus objetivos de guerra. El mandatario dijo que la arremetida contra Irán busca eliminar su capacidad de hacer bombas atómicas, pero también ha hecho llamados a que los ciudadanos iraníes cambien el régimen, y se ha mostrado satisfecho con los constantes ataques al liderazgo del país, como el que acabó con la muerte del ayatolá Alí Jamenei.

Al percibir algunas de las fracturas entre la base de Trump, el lunes la Casa Blanca empezó a responder directamente a las críticas del sector. Matt Walsh, comentarista y voz destacada entre los partidarios del Presidente, publicó en redes sociales que el mensaje de Trump sobre los objetivos de Estados Unidos en Irán "es, por decirlo suavemente, confuso".

Karoline Leavitt, secretaria de prensa de la Casa Blanca, respondió a Walsh que Trump planteó "objetivos claros" que pondrían fin a los "brutales ataques y amenazas" de Irán, pero el comentarista le contestó que desde un inicio la operación le pareció "una mala idea" y que no iba a "cambiar repentinamente de opinión".

El tema de las guerras puede ser especialmente sensible para los partidarios de Trump, que le dieron su respaldo al republicano por muchas razones, entre ellas su promesa de terminar con la participación de EE.UU. en guerras extranjeras.

Aunque el ataque contra Irán no es la primera vez que el mandatario ha puesto a prueba la capacidad de su base para respaldar acciones de este tipo —"MAGA ama todo lo que hago", dijo cuando le preguntaron si sus partidarios podrían rechazar la reciente intervención en Venezuela—, su movimiento se ha visto dividido en los últimos meses en torno a temas clave como la gestión de Trump de los archivos del delincuente sexual Jeffrey Epstein y sus dificultades para hacer frente a la inflación. Y esas divisiones podrían costarle caro en la campaña de las legislativas, que empezó ayer oficialmente en Texas.

ECONOMÍA

Analistas dicen que el efecto de la guerra en la economía será un factor clave para analizar su impacto en los comicios.